

1  
CPR

PALABRAS DEL PRESIDENTE RICARDO LAGOS  
CON MOTIVO DE LA ENTREGA DEL PREMIO  
IBEROAMERICANO DE POESIA PABLO NERUDA

Salón Montt- Varas

6 de julio de 2005

Pablo Neruda fue un poeta generoso.

Generoso no sólo de palabras e imágenes imborrables, sino también de amores.

Amó mujeres, es cierto, pero amó igualmente a Chile, a América Latina, a España, a Iberoamérica.

*ere es el amor que trasciende esta  
cuenta funeral. Allí mismo cuando  
fueron, le ofreció un poema y le dio un  
en la bella y dulce poesía.*

Amó desde luego la poesía, y tiene que haber querido también la poesía que él mismo escribió. Pero supo siempre apreciar la obra de los demás poetas, chilenos o no, como parte que él fue de esa hermandad de sueños en cadena que producen poetas y novelistas.

*Y allí sus palabras a otros;  
A donde alguien pueda dar un paso al  
adelante por todos.*

Mencionar entonces a Neruda es aludir ciertamente a la poesía en general, a la propia poesía que escribió el poeta y, de algún modo, a la de todos quienes la hacen en las letras del mundo y, en particular, en Iberoamérica.

Por ello, no es de extrañar que el Premio Iberoamericano de Poesía que ideó nuestro Consejo del Libro y la Lectura lleve también el nombre de nuestro poeta mayor.

Sí, el premio lleva ese nombre porque fue instituido con motivo del centenario del poeta, aunque lo lleva también como una manera de reconocer la poesía que se hace en todo el ámbito iberoamericano.

Como ustedes saben, Chile cuenta desde 2003 con una nueva institucionalidad cultural pública, representada por el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes.

Un Consejo del que dependen determinados consejos y fondos sectoriales, como el ya mencionado del libro y la lectura, pero también el de la música nacional y el del audiovisual. Y nuestro Premio Iberoamericano de Poesía Pablo Neruda nació muy poco tiempo después de que fue creada esa nueva institucionalidad cultural, porque una parte no menor de la institucionalidad cultural pública de un país está representada por las distinciones y honores que ella concede a las mejores expresiones

del talento y de la creatividad en las distintas manifestaciones del arte y la cultura.

El Estado no determina qué cultura debe tener un país, pero sí tiene el deber de crear las mejores condiciones posibles para que el arte y la cultura puedan florecer y desarrollarse libremente en todas sus distintas y perdurables expresiones.

Otorgar ya este premio por segundo año consecutivo, esta vez a un notable poeta trasandino, es un hecho que contribuye a formar una tradición. Una tradición que es bueno y justo vincular a la nueva institucionalidad cultural que el país se dio hace un par de años después de muchos esfuerzos fallidos en esa dirección. Por lo demás, este galardón fue creado gracias a una asociación entre dos organismos públicos, el ya mencionado Consejo Nacional de la Cultura y las Artes y BancoEstado,

concurriendo también a su creación la Fundación Pablo Neruda. A todas esas instituciones debemos agradecer esto que me atrevo a calificar de una tradición que empezamos ya a formar.

Si en su primera versión este premio recayó en el poeta mexicano José Emilio Pacheco, en esta segunda versión, por decisión de un jurado internacional muy bien calificado, fue a dar a manos de Juan Gelman, poeta argentino, oriundo de

Buenos Aires, y de quien sabemos que a los 5 años escuchaba con gran atención la poesía que en idioma ruso le recitaba un hermano mayor. Con toda seguridad él no entendía las palabras que entonces escuchaba, pero de seguro no se le escapaban ni el ritmo ni la melodía de lo que llegaba en ese momento a sus oídos, sembrando ya la preciosa semilla del noble y bello oficio que le acompañaría por siempre.

Sus obras son muchas y tienen títulos atractivos: "Violín y otras cuestiones", "El juego en que andamos", "Cólera buey", "Velorio del solo". Hombre vinculado a la actividad política y al periodismo de su país, Gelman ha sido una voz escuchada y respetada en su país, así como en todos los países del continente. Conoció también el rigor y la injusticia del exilio, así como las infamias de la dictadura, y podemos comprender y emocionarnos con la dichosa ansiedad con que en 2000 recuperó a su

es un gran  
 y de un tiempo  
 lo usual  
 los usual  
 de un  
 fueran  
 más

nieta, secuestrada 23 años antes por militares. Pero esos dolores no mataron, sino que vivificaron seguramente su obra, hoy inscrita en el gran cielo de la poesía, mejor dicho –con palabras del propio poeta Gelman- “en la tierra o mundo de la poesía, que incluye cielos, astros, dioses mortales” donde otros poetas también cantan de nuevo como canta el ruiseñor.

Por otra parte, tenemos que agradecer a Juan Gelman que, al reconocerle hoy con el Premio Pablo Neruda, nos permita que de algún modo prolonguemos las múltiples y dichosas celebraciones que aquí y en todo el mundo tuvimos con motivo del centenario de nuestro poeta. Tenemos que alegrarnos también de que su nombre quede ligado ahora para siempre al de Neruda.

Y tenemos que sentir orgullo de que nuestros escritores, al hermanarse de esta manera unos con otros, hermanen también cada día más a nuestros países, en este caso a Chile y Argentina.

~~Por ello me es tan grato estar, en este  
 Co. Caro de los Pollos de Chile, hermanado  
 entre los del mundo y de una manera de hacer  
 del mundo~~

Pocas cosas acercan más a los pueblos y a su gente que el arte y la cultura. Los gobernantes hacemos también lo nuestro y hoy lo estamos haciendo con más convicción que nunca. Pero nada como el arte para que el corazón de dos pueblos fronterizos como los nuestros se puedan mirar directamente a la cara, sin reparar en las montañas de roca y nieve que nos separan.

Por ello me es tan feliz hoy, en el caso  
de la Patrocinadora, ser defensor del Povo de  
Ibama. ¡Feliz Navidad!